

3. INVERSION, RENTABILIDAD, DISTRIBUCION DEL INGRESO Y PRIVATIZACION DE LA EDUCACION SUPERIOR

3.1. Importancia de la inversión en educación superior

Las páginas anteriores han mostrado con claridad que estamos ante una encrucijada verdadera o crisis en la educación y particularmente me he detenido en el campo del nivel superior, pues lo considero de vital importancia para el desarrollo de cada país. No se desconoce en absoluto el papel que juegan los otros niveles educativos, los cuales son la base del superior, ellos también deben analizarse en conjunción y todos sufren el fenómeno de tener una menor cantidad de recursos o una cantidad estancada de los mismos.

Un país no puede desarrollarse en el mundo moderno sin tener una educación superior que siga el desenvolvimiento científico, tecnológico, financiero, administrativo y social de los otros países y en especial de los desarrollados. Ya existe una brecha grande entre éstos y la América Latina y no puede permitirse que ésta se agrande en forma desmesurada. La educación superior es primordialmente el nivel que forma a los líderes que van a dirigir un país, líderes no sólo en el campo ideológico sino en cada materia del quehacer humano. Estos dirigen a los demás que son los seguidores y en gran medida son quienes no han podido superar o acceder a un conocimiento especial y a una cultura general y social alta.

La educación superior técnica, tecnológica o universitaria es un requisito indispensable para el desarrollo económico o progreso de una nación. No pretendo plantear que es el único factor, sino que es básico para formar una nación y desarrollar una buena calidad de vida para todos, no sólo para quienes llegan a dicho nivel.

Por ello, en principio, no puedo aceptar los planteamientos de quienes estiman que los recursos financieros que se le han dado han sido excesivos, o que la inversión en ellos tiene efectos regresivos considerados socialmente, pues creo que esta es una afirmación basada solamente en un criterio de rendimiento financiero temporal y que no considera en forma integral el beneficio social de la inversión en educación superior, ni lo que quienes logran este nivel hacen por la sociedad en general en el transcurso de su vida y no en un espacio limitado de años.

Al final, casi todas las teorías de financiamiento se resumen en la forma como podría incrementarse con base en una participación privada individual más amplia y por ello el tema de la privatización en la educación superior cobra especial importancia y a los cuales dedicaré un espacio en este trabajo.

Pero antes de entrar a analizar las distintas posibilidades de financiamiento debo tratar algunos conceptos sociales y económicos que han sido planteados

por los economistas educativos en relación con el financiamiento del nivel superior, cuales son los temas de la rentabilidad y de la equidad, en buena parte interrelacionados en sus implicaciones.

3.2. Rentabilidad

Los principales argumentos que se han esgrimido por los estudiosos económicos son los de que el rendimiento es mayor cuando la inversión se hace en la educación primaria y que por ello la inversión en la educación superior tiene efectos regresivos desde los puntos de vida social y financiero en la contribución a la economía nacional.

Un estudio de Luis Rivero, en 1976, citado por Franz Carlos⁽¹⁾, encontró que las tasas internas de rentabilidad de la educación en Chile eran las siguientes:

Básica	27.6
Media	21.3
Universitaria	14.5

Psacharopoulos⁽²⁾ plantea que los beneficios sociales de la inversión en educación en Latinoamérica son sustanciales y al igual que en otras partes del mundo, son más altos en el nivel de primaria. No obstante sostiene que la tasa de retorno de la educación superior es del 16%, la cual es inferior a la tasa de descuento del 10% con cualquier criterio que se mire. Ello indica que cualquier nivel sería una buena inversión social.

El retorno de la inversión en educación según el tipo de país y el nivel.

Región	Social			Privada		
	Primaria	Secundaria	Superior	Primaria	Secundaria	Superior
Latinoamérica	26	18	16	32	23	23
Países en desarrollo	24	15	13	31	19	22
Países desarrollados	—	11	9	—	12	12

Fuente: Psacharopoulos G., Jee Peng Tan, Emmanuel Jiménez.⁽³⁾

Los rendimientos privados toman en cuenta sólo el costo de la educación para el individuo. Los sociales, el costo total de la educación y por ello son más bajos. Además anota que los estimativos son más bajos que las verdaderas tasas sociales ya que no reflejan los efectos no económicos, los cuales son significativos.

Considero, como lo hace Franz⁽⁴⁾ que es debido a que se juzga el rendimiento del capital humano en la misma forma como se hace con el capital físico, usando sólo el instrumento financiero, en vez de los de análisis del costo eficacia o costo beneficio social.

1. FRANZ CARLOS, *Teoría y Práctica del Financiamiento Universitario*, El Caso Chileno 1965-1983. CPU, Corporación de Promoción Universitaria, 1983.

2. PSACHAROPOULOS G., JEE PENG TAN, EMMANUEL JIMENEZ, *La Financiación de la Educación Superior Latinoamericana. Temas y Líneas de Acción*. Publicación del Seminario Crisis en la Educación Superior auspiciado por ICED-ICFES y FES. Publicación de FES - Fundación para la Educación Superior.

3. *Ibid.*

4. FRANZ CARLOS, *Op. Cit.*

La educación superior no sólo forma individuos a un alto nivel y será siempre casi imposible calcular el beneficio social de estos líderes formados por el nivel superior, sino que además uno de sus objetivos primordiales es el del avance científico y tecnológico y aun el social, por no plantear el crítico. Su misión de investigación, así como la de extensión, como son: la asesoría, la incorporación de nuevos conocimientos y la de dar educación continuada no es valorada adecuadamente, y es sin duda difícil de evaluar, pero es un bien social verdadero, real, de gran importancia para una nación. Son liderazgo y conocimientos que se ponen luego al servicio de todas las gentes desde el nivel primario al secundario y aun a quienes no están en el sistema educativo.

Otro aspecto olvidado es el de que en el nivel superior es donde no sólo se forman los dirigentes, sino muy particularmente los profesores de los otros niveles. Hasta cierto punto se puede decir que el sistema educativo total depende en gran parte de la formación dada al cuerpo docente. También debo confesar, sin embargo, que a mi juicio ésta no se hace con la calidad que se debería, ni tampoco se continúa con un perfeccionamiento permanente de los mismos. Otra dimensión es la capacidad creativa de los graduados universitarios, la cual es mayor que la de quienes terminan la primaria y aun la secundaria. Se preconiza en estos tiempos que las personas salidas de la universidad o de los campos técnicos y tecnológicos no deben pensar en ser sólo empleados, sino que deben tener también una capacidad creativa, la de formar sus propias empresas: productivas, industriales, comerciales o de servicio y con ello tener no sólo su propio empleo sino crear nuevas oportunidades para otros, ya sea en su organización para o donde trabajan (entre e intrapreneurship)

Considero que la principal objeción que se le puede hacer a los cálculos simplemente económicos, es que se hacen a corto plazo y no a través de la vida de la persona o sea los beneficios vitalicios, lo cual cambiaría totalmente el panorama.

Hay que tener también en cuenta que cuando se habla de los rendimientos de los diferentes niveles, la realidad es que parece que lo único efectivo es la terminación hasta el último año de primaria, secundaria y aun de la superior, ya que se produce en todos estos niveles, pero especialmente en el de primaria una gran deserción. Es muy dudoso que los rendimientos que se plantean sean los mismos que se anotan cuando no han terminado el ciclo completo, aunque en quienes desertan del superior se podría plantear que tienen un rendimiento igual o un poco superior al del nivel secundario.

Franz en su estudio⁽¹⁾ menciona a Shaffer, anotando una precisión de gran peso que se tiene poco en cuenta. "Ciertamente, siempre que se calcula el rendimiento monetario de cualquier inversión en capital no humano se tienen en cuenta los costos de conservación y mantenimiento del bien de capital. Pero, según mis conocimientos, dichos costos han sido totalmente olvidados en el caso del capital humano, por todos los economistas que han defendido la aplicación del concepto de capital al hombre".

Al examinar los gastos de consumo, éste es muy diferente en los casos de formación en los distintos niveles, siendo claramente mayores para los que han estudiado el nivel superior, lo cual en una u otra forma incide en la calidad de vida general y en la creación de empleos para satisfacer este mayor consumo.

Socialmente está demostrado que el impacto en las nuevas generaciones es también mayor y que los hijos reciben una mayor y mejor educación, si provienen de personas que han terminado o hecho estudios superiores. Hay además espec-

1. *Ibid.*

tos en los campos de salud, nutrición, fertilidad y otros que son superiores y que repercuten en un mayor bienestar social de la comunidad.

Todos los estudios hechos por los economistas plantean que los estudios superiores se hacen por motivos económicos, lo cual no es la realidad. Indudablemente algo se mira el rendimiento posterior y el "status" socio-económico que da el ejercicio de una profesión u otra, ya que difieren entre ellas. Pero, en general, la principal motivación es vocacional, aunque hay que reconocer que en muchas ocasiones los estudiantes deben escoger otra carrera diferente de la deseada por no ser aceptados en la de su preferencia. Finalmente, debo decir que el rendimiento económico de la educación superior es un área muy difícil de cuantificar o evaluar en sus beneficios, ya que los factores que influyen son muchos y difíciles de aislar, pero no se pueden aceptar sólo los resultados de un procedimiento simple de rendimiento económico y en un tiempo corto de la vida de la persona que recibe la educación.

3.3. Distribución del ingreso

Este punto está íntimamente unido al anterior del rendimiento económico y es la base para plantear una redistribución del dinero que se gasta o invierte en educación superior, o los ahorros o ingresos que se logren, vayan a mejorar y a engrosar los fondos de la educación primaria.

Hay varios factores que confunden en este juicio. Uno de ellos es el de que los niveles secundario y superior comprenden los del elemental y en buena parte son beneficios del mismo.

Otro que está volviéndose más y más importante es la participación de la educación privada en la formación de los individuos y hasta cierto punto "contamina los resultados".

Posiblemente el estudio de California de Hansen y Weisbrod en 1969, citado por Psacharopoulos y Woodhall,⁽¹⁾ mostró que el efecto neto de los subsidios e impuestos en educación era hacer una transferencia de los pobres a los ricos que son los que más se benefician con la educación.

El estudio de Jallade⁽²⁾ en Colombia, muestra que los grupos de ingresos bajos perciben en forma de subsidio de educación una proporción mucho mayor de sus impuestos que los grupos de ingresos altos y anota que el financiamiento público de la educación es el único que tiene efecto fuerte y positivo en la distribución del ingreso del 13% de familias ricas al 87% de familias más pobres (de ingresos hasta 60.000 pesos). El efecto redistributivo es muy favorable para el 40% de las familias más pobres (menos de 12.000 pesos al mes), de las que más de las tres cuartas partes viven en zonas rurales. Estas familias reciben el 87% de sus impuestos en forma de subsidios para educación. En la educación secundaria el panorama es distinto y los beneficiados son los de media que representan alrededor del 48% de las familias, se redistribuyen los ingresos del 40% de las familias más pobres y el 13% de las más ricas a un tipo de clase media del cual el 80% vive en zonas urbanas con ingresos entre 12 y 60.000 pesos. En la educación superior es similar, con la diferencia de que los grupos subsidiados por los pobres y los ricos se encuentran en el nivel medio alto, entre 24 y 120.000 pesos de ingresos

1. PSACHAROPOULOS GEORGE y WOODHALL MAUREEN, *Education for Development*. A World Bank Publication. Oxford University Press, 1985.
2. JALLADE JEAN PIERRE, *Financiamiento de la Educación y distribuciones del ingreso en América Latina*, publicación del Seminario del Banco Interamericano, 1976, Libro de Brodersohn y Sanjurjo.

mensuales. Anota sin embargo, que el caso colombiano puede no ser el más típico, como lo indicaba antes, pues hay un alto índice de educación privada, sobre todo a nivel medio y superior. La impresión que se tiene es que la privatización especialmente de la educación superior ha aumentado y Schiefelbein⁽¹⁾ da una cifra para la educación privada entre el 30 y 40%.

Este mismo autor⁽²⁾ anota que la educación gratuita tiende a redistribuir los subsidios educacionales en favor de los estratos medios de la sociedad, lo cual atribuye a que los estratos altos usan poco el sistema público primario y secundario, salvo cuando llegan a la universidad, mientras que los estratos bajos sólo utilizan en general el nivel primario, en una pequeña proporción el medio y muy poco el superior. El documento del Banco Mundial de Opciones de Política ya citado⁽³⁾ presenta el siguiente cuadro sobre la participación porcentual de los subsidios educacionales por niveles de ingreso:

Participación porcentual de los subsidios educacionales, por niveles de ingresos

Países (Fuente)	Año de los datos	Subsidio	Nivel de Ingresos		
			40% más bajo	40% mediano	20% superior
Colombia (Selowsky, 1979)	1974	Primaria	59	36	6
		Secundaria	39	46	16
		Universitaria	6	35	60
		Todos los niveles	40	39	21
			30% más bajo	30% mediano	40% superior
Chile (Castañeda, 1984)	1983	Parvulario	50	35	15
		Primaria	53	29	18
		Secundaria	37	35	28
		Universitaria	15	24	61
		Todos los niveles	39	29	32

Nota: Todas las cifras suman 100%, salvo cuando ha habido redondeo.

• Del cuadro fueron excluidos Malasia e Indonesia por no pertenecer a América Latina.

No existe la menor duda de que los mayores subsidios en la educación superior los usufructúan los estratos de ingresos altos y medios, los cuales como lo decía anteriormente reciben menos en el nivel inferior, como se ve también en el cuadro anterior.

Se debe anotar también, sin embargo, como lo planteó Alfonso Celso Pastore⁽⁴⁾ de la Fundación del Centro de Estudios de Comercio Exterior de Brasil, al comentar el trabajo de Víctor Tanzi sobre "Tributación, gastos en educación y distribución

1. SCHIEFELBEIN ERNESTO, *Education Costs and Financing Policies in Latin America*. A review of available research. November, 1986. Documento del Banco Mundial. Department and Training. Research Division.
2. SCHIEFELBEIN ERNESTO, *Antecedentes para una política de financiamiento de las universidades chilenas*, CPU Corporación de Promoción Universitaria, 1980.
3. BANCO MUNDIAL, *Financiamiento de la Educación, Opciones de Políticas*, Psacharopoulos G. Jee Peng Tan y Emmanuel Jiménez, 1986.
4. BRODESONN MARIO. SANJURJO MARIA ESTHER. *Financiamiento de la Educación en la América Latina*. Trabajo del Seminario del BID en Washington, 1976. Fondo de Cultura Económica, 1978.

del ingreso". "El mejoramiento de los niveles educacionales es una parte indispensable del proceso de desarrollo económico y una fuente importante del crecimiento del producto, pero el grado actual de concentración de ingreso en la América Latina es un fenómeno complejo que no se soluciona con una mejoría de la distribución de oportunidades educativas". Existe un vínculo estrecho entre el nivel educacional y la remuneración, y lo que se haga con respecto a inversiones en educación tendrá efectos en la distribución del ingreso. "Es necesario también eliminar otras causas de concentración y podría lograrse que la inversión en educación haga más equitativa la distribución de ingresos, así como la tributación puede entre sus objetivos lograr una mayor equidad". "Pero las causas de la mala distribución del ingreso no radican únicamente en la mala distribución del capital humano, sino también del capital físico". Se debe tomar en cuenta todos los factores y no sólo el educativo.

Tanzi⁽¹⁾ anotaba que debía plantearse un mayor cobro tributario por las "mejoras" obtenidas de la educación y que la política oficial debería "orientarse a lograr el acercamiento de las tasas de rentabilidad social y privada". Sin embargo, es un hecho notorio que son los profesionales quienes más evaden los impuestos, pero de todas maneras hallan mayores impuestos y se debe preguntar en qué grado este aumento compensa los gastos que el gobierno ha hecho en educación.

Es indudable que a mayor nivel de educación, se recibe por lo general mayores subsidios y a que a los grados superiores tienen más acceso las clases más pudientes, medias altas y altas, fundamentalmente porque les ha sido posible pasar en mayor cantidad por los niveles inferiores. Lo que es necesario plantear, no es sólo la disminución de los subsidios para quienes pueden pagar su educación superior, sino cómo hacer que acceda más gente capacitada de menores recursos a este nivel. Asimismo, cómo deben retribuir quienes más educación reciben y pagando mayor cantidad de impuestos, para que estos puedan invertirse en mejorar el ingreso general de las personas de un país e incrementar las posibilidades de mayor educación universitaria y no de una menor.

3.4. Educación superior y empleo

Uno de los problemas que aqueja a los países desarrollados es el desempleo y subempleo profesional o educado, asunto que está aquejando ya a la población de la América Latina y a muchos países en desarrollo. Esto ha sido debido a que "la eclosión del sistema educativo en las décadas pasadas ha generado un crecimiento rápido de la fuerza de trabajo profesional, que se ha enfrentado a una expansión mucho más lenta de la demanda, especialmente durante el período recesivo de los años ochenta. El resultado de ello ha sido un mayor desempleo, un deterioro de los ingresos reales, una mayor diferenciación interna y una frustración creciente de un grupo significativo de profesionales". J.A. Ocampo.⁽²⁾

Sin embargo, el desempleo universitario, al menos en Colombia, se ha mantenido a niveles inferiores al del promedio de la economía y su participación laboral es significativamente superior a la de cualquier otro grupo en edad de trabajar. Este desempleo abierto es mucho mayor en el nivel secundario y el fenómeno es que los universitarios desplazan a éstos. "La tasa de desempleo de los profesionales

1. BOENINGER K. EDGARDO, *Políticas alternativas de financiamiento de la Educación Superior*. Presentado en el Seminario sobre financiamiento de la Educación en la América Latina, patrocinado por el Banco Interamericano, San José, Costa Rica, noviembre 1978.

2. OCAMPO GAVIRIA JOSE ANTONIO, *Empleo, Desempleo e Ingresos de la Fuerza de Trabajo universitaria, 1976-1986*. Trabajo presentado en el Seminario "Crisis en la Educación Superior", auspiciado por el ICED-ICFES-FES. Bogotá, abril de 1986. Publicación de la Fundación para la Educación (FES).

como tales, en Colombia, es una de las más bajas de la economía: 6.5% en 1985, aunque ha aumentado en comparación con los años anteriores, que era de sólo 2% y 3%. Es mucho más alta entre 16.4% y 16.5% en personas con secundaria o estudios universitarios incompletos.

No obstante, se ha producido una baja del ingreso de estos trabajadores que ganaban menos de cinco salarios mínimos de un 60% en 1976, a 66% en 1980 y a 74% en 1985. Los que ganaban más de nueve salarios mínimos disminuyeron del 12% al 10% en 1980 y a 7% en 1985. Todo ello aunque muestra un deterioro, éste es menor que en otros grupos poblacionales. Así mismo, especialmente los universitarios graduados de las instituciones superiores de "élite", siguen teniendo una formación rentable, pero en general el nivel superior es el único camino de ascenso social para los sectores medio y bajo. Todo ello explica el exceso de demanda continua y creciente de las universidades especialmente las de "élite".

Posiblemente este concepto de que el desempleo profesional educado es menor que el de los otros niveles educativos, debido a que desplaza a los que tienen menor cantidad de educación, especialmente a los de secundaria se cumple en muchos otros países, pues los empleos se reclasifican permanentemente subiendo sus requerimientos educativos.

Pero tiene también un precio cual es el de rebajar su ingreso, aunque se podría pensar que la diferencia entre las remuneraciones bajas y las profesionales ha sido muy grande y esto se debería producir, quedando sin embargo la preocupación que los salarios mínimos de la América Latina son posiblemente demasiados bajos, si se comparan con los del mundo desarrollado.

La conclusión entonces, "no es una restricción al crecimiento o desarrollo universitario, pues en primer término la educación es deseable en sí misma, un bien de consumo y no sólo de capital y es un bien público, ya que una sociedad educada es cualitativamente diferente a una con menores niveles educativos". Como se puede ver también en las estadísticas del nivel superior, en casi toda la América Latina la educación superior no está tan desarrollada en comparación con los países desarrollados.

"La respuesta constructiva ante el reto que plantea una fuerza de trabajo más educada es, obviamente, la creación de mayores puestos de trabajo y fomentar aquellos sectores que utilizan más intensamente mano de obra con educación superior⁽¹⁾, particularmente con la ampliación de los servicios sociales del Estado y promover el sector de ciencia y tecnología, que tiene un atraso tan dramático en toda la América Latina, con sólo pequeñas excepciones.

3.5. Educación superior pública y privada: Privatización

Es importante dar una mirada al panorama de la división de la educación superior en pública y privada y estudiar brevemente su evolución, pues en ella se ve no sólo que es una ayuda económica al Estado, sea de la institución o de los individuos, sino porque ella es el resultado de la interacción de los factores sociales, políticos y económicos y en particular los fenómenos o influencias que se han dado o recibido por la historia. Aunque cada país latinoamericano tiene una historia especial y propia, en el desarrollo de la educación superior, se pueden notar algunos rasgos comunes.

1. Ibid.

Actualmente se dispone en la América Latina de un sistema dual público y privado, los cuales hay que estudiar conjuntamente, pero es conveniente ver por qué se ha producido el desarrollo espectacular de la educación superior privada, pues hasta comienzos del siglo XX era prácticamente un monopolio público, el cual ya sólo perdura en dos países como Cuba y Uruguay.

En Hispanoamérica, en su época colonial, existía un nexo estrecho entre la Iglesia y el Estado y las universidades reflejaron este mismo carácter ya que su misión era formar las clases dirigentes del Estado y los clérigos de la Iglesia. Se fundaban por bulas papales, Santo Domingo (1538) o decretos reales, San Marcos, en Perú (1551) o mixto Real y Pontificia- México (1553). La palabra "claustro" tan usada para describir la universidad o sus edificios, es derivada de las catedrales o conventos.

Al llegar la Independencia se produjo un gran cambio que dio origen a las universidades públicas, que prácticamente llegaron a ser un monopolio pues no sólo se fundaron nuevas, sino que las que existían, católicas y reales, se convirtieron en públicas. Se separó la universidad del sistema español colonial y Francia, con su universidad napoleónica se convirtió en el modelo, así mismo se sintió la influencia de los partidos radicales, la francmasonería y el positivismo filosófico. Las tres universidades del Ecuador fundadas por órdenes religiosas se unieron en una pública. La Universidad de San Carlos de Guatemala igualmente (1832). El mismo camino siguieron Nicaragua y Honduras. Los clérigos fueron purgados del profesorado y las facultades de teología cerradas y se orientaron hacia las profesiones continuando el modelo continental europeo. La Iglesia siguió teniendo una influencia menor y prácticamente en el único país donde fue más clara fue en Colombia.

Vino el movimiento de Córdoba en 1918, que presionó un cambio en el gobierno universitario, disminuyendo el poder gubernamental, aunque inicialmente sin preconizar la autonomía completa. Este movimiento sirvió también, indirectamente, a los intereses privados y particularmente a los católicos y se produjo un resurgimiento de la Universidad Católica y por lo tanto privada. Sólo existía fuera de Colombia, en Bolivia y Chile una universidad en cada país. En 1920 ya se habían creado ocho universidades, en 1930 once, pero sólo había cuatro países representados, fue en este año que comenzó la onda de crecimiento verdadero, al mismo tiempo que se inició el crecimiento de la universidad privada secular. La primera, posiblemente fue el Externado de Colombia en 1887, que fue luego cerrada por el Estado en 1895 y reabierta en 1919. A ésta le siguió en Colombia la Universidad Libre (1923). En 1930, al subir el Partido Liberal al poder con Alfonso López Pumarejo se modificó la Constitución de 1886 y se disminuyó el control de la Iglesia en la educación. Su reacción fue volver a abrir la Universidad Pontificia Javeriana en 1930. La otra Pontificia fue la Bolivariana en Medellín, como reacción a una crisis política en la Universidad de Antioquia. En Bolivia, Panamá, Paraguay las únicas universidades creadas entonces fueron católicas. En Ecuador las dos primeras católicas y luego dos seculares. En Brasil las once primeras fueron católicas, la doceava protestante. Las primeras de Nicaragua, Guatemala, República Dominicana fueron católicas. Las primeras seis de Argentina, de siete, fueron católicas. Excepto por Colombia, México y Costa Rica todos los sectores privados comenzaron por universidades católicas.

Siguieron creciendo al mismo tiempo las universidades públicas, el gran salto ("boom") vino en 1940, junto con el privado. Según la UDUAL⁽¹⁾ el 60% de las 174

1. UDUAL, CASTELLANO JUAN F., *Examen de una década*. México, 1976.

universidades públicas de 1970 fueron creadas después de 1940, el 50% después de 1970, 30% después de 1960. Entre tanto la Universidad privada se fundaba impresionantemente en el 90%, 80% y 50%. Su proliferación fue muy grande. Esto se explicaba por el crecimiento habitacional, pues la población de la América Latina aumentó de 125 millones en 1940, a 200 millones en 1960, a 250 en 1970, a 300 en 1975 y 350 en 1980. En las décadas de 1950 y 1960 la América Latina fue la región del mundo que más creció, las matrículas primarias se duplicaron, las secundarias crecieron cinco veces y ocho veces las de la superior. La educación superior, que era sólo el 1.8% del total de matrículas en 1960, para 1977 ya era el 5.4%. La educación creció más que la población, la superior más que ésta.

Ocurrió también otro cambio, resultante en gran parte de este crecimiento y era que la universidad era "elitista" en su estudiantado. La clase media se apoderó entonces, de la universidad pública en un 85% a 90%, con ello se le planteó a la "élite" la disyuntiva de volver a restablecer sus universidades privadas. Al mismo tiempo empezó a observarse el fenómeno de la politización intensa de la universidad pública; que comenzó en realidad con el movimiento de Córdoba para reemplazar a los elementos del Estado dentro de la Universidad. Cayeron muchas de ellas en manos de la izquierda, el "progresismo" que demandaba que su principal misión era reformar la sociedad. Se llegó no sólo a un desprestigio de la universidad, que apeló muchas veces a la violencia y a la huelga y rebajó la preparación de sus estudiantes, sino que produjo además fallas económicas, pues socavó la capacidad institucional de administrar, y que produjo además un sojuzgamiento de parte del estudiantado y profesorado que no seguía los dictados doctrinarios de una minoría activa y una oposición al mismo Estado fuente de sus recursos y a otras fuentes externas, nacionales y extranjeras, que estaban ayudando a su perfeccionamiento y financiación.

Debido en buena parte a estos fenómenos se produjo una reacción privada para fundar nuevas universidades e instituciones de educación superior privadas, lo que generó una proliferación de éstas. Se comenzó con la organización de universidades privadas de calidad que algunos califican de elitistas debido a su costo relativamente elevado y a la de que sus alumnos eran primordialmente de la clase alta o media alta económica y social. A esto siguió un aumento de las universidades privadas de precios más moderados, pero que preconizaban la despolitización, el orden académico y el patrocinio de la empresa privada, tanto para sus estudiantes como egresados, organizadas por personas particulares o fundaciones con alto espíritu social. Todo ello fue también resultado de una alta demanda estudiantil en gran parte debido al incremento de la educación secundaria.

La realidad es que ninguno de los Estados democráticos se ha opuesto o bloqueado a la educación superior privada, aunque se podría pensar que algunos tampoco han estimulado el crecimiento de la universidad pública, ni su masificación, debido a los problemas económicos que vive el Gobierno y a los aumentos de costos y manejo financiero de estas universidades, muchas de las cuales afrontan serios déficit presupuestales, debido a un alto gasto por estudiante, que es mucho mayor que la matrícula de las universidades privadas, aun de las denominadas elitistas. Un hecho demostrativo de la falta de estímulo para el crecimiento universitario público es el caso de Colombia, pues en el año 1971, el presupuesto de inversión fue del 33.5% del general, en cambio en 1986 fue sólo del 3.5%,⁽¹⁾ anotando sin embargo que el presupuesto de funcionamiento fue más alto en términos absolutos. Es difícil determinar cuál será el futuro de la educación

1. OCAMPO LONDOÑO ALFONSO, *Privatización de la Educación Superior Colombiana*, Ponencia presentada en la reunión del International Council for Educational Development (ICED) en Racine-Wisconsin, junio de 1987, Publicaciones ICESI, noviembre 1987.

superior privada, pero como concepto meramente personal creo que su curva de crecimiento se nivelará bastante, debido a que su "clientela" estudiantil no va a poder seguir creciendo indefinidamente, ya que los costos van elevándose cada año. Considero asimismo que las universidades católicas también detendrán su crecimiento en número, pero ambas, seculares y católicas, pueden crecer en tamaño. Desafortunadamente, también la pública parece estancarse. Esto crea un serio dilema al desarrollo regional latinoamericano, que no va a poder aumentar su recurso humano, ni capacitarlo debidamente en los nuevos campos científicos, tecnológicos y otras profesiones necesarias para el progreso del país. Ello depende en gran parte, del financiamiento del sector y se vuelve imperativo buscar ingresos que permitan su desarrollo. Aunque existe una gran polémica entre los partidarios de la universidad pública frente a la privada, la realidad se ha impuesto, hay un sistema de educación superior dual que va a persistir, en el cual posiblemente el que tiene más posibilidades de crecimiento es el privado.

Hay distinciones claras entre los dos sistemas, en sus ventajas y objeciones y no es materia de este trabajo analizarlas detenidamente, pero haciendo una síntesis se puede anotar que el sector público es verdaderamente público, aunque en muchas ocasiones existen conflictos con el propio Gobierno, no tiene prácticamente contribución del sector privado, ni casi de los estudiantes, tiene un gobierno más diluido, no tiene una entidad definida a la cual deba dar cuenta, por lo que algunos la tachan de anárquica y otros la califican de participativa; las decisiones son más difíciles o ambiguas por ser más atacadas por la población universitaria y son en general más amplias en sus ofrecimientos académicos. Sigue con gran frecuencia el modelo continental europeo, pero con una mayor politización. Debe anotarse sin embargo, que en los últimos años el panorama en cuanto a orden universitario ha mejorado, pero desafortunadamente ha sido el modelo público el único que han estudiado los investigadores extranjeros y por él generalizan. Sigue siendo un sector vital para el país, y la opción para una población estudiantil que no puede alcanzar los costos de matrículas de las privadas, a pesar de que en éstas hay algunas con matrículas moderadas. Posteriormente analizaremos el posible cambio que deben sufrir para poder preservar su calidad académica o aun subsistir.

Las universidades privadas son en realidad verdaderamente privadas, su financiación proviene de recursos diferentes a los del Estado, que en realidad ayuda poco a su sostenimiento, tienen un gobierno en general fuerte o bien definido, responsable ante un cuerpo directivo muy identificable, pueden concentrarse en determinados campos de interés, poseen una mayor autonomía en asuntos financieros y nombramientos, menos conflictos estudiantiles, y hay más homogeneidad y selección. Son objetadas por algunos, porque consideran que están al servicio de un grupo limitado e interesado, que en general es la empresa privada, aunque ésta se puede considerar que puede ser el principal motor del progreso económico de un país.

Concluyo esta parte anotando que la educación superior o universitaria será hasta cierto punto exclusivista en su aspecto académico, sea pública o privada, que el sistema en la realidad es mixto, que ambos sectores sirven al Estado, ambas tienen instituciones excelentes y también de mala calidad, de tal manera que no es posible darle a un solo sistema una preponderancia académica sobre el otro. En general el sector público es mayor en número que el privado, excepto en dos países; Brasil y Colombia, que ya alcanzan porcentajes del 60% privado y 40% público. En América Latina en general, el sector público es el 65% y el privado el 35%, pero éste ha crecido en los últimos años en mayor proporción que el oficial y tiene la tendencia a seguir creciendo.

La realidad es que cuando se estudian los objetivos de ambos sectores, éstos son casi idénticos.⁽¹⁾ Ambos persiguen la búsqueda de la verdad, el crecimiento o difusión del conocimiento, la calidad académica, el desarrollo integral del estudiante, el desarrollo nacional y local, la mejor relación con las empresas o sector productivo, la justicia social, el interés público, etc., aunque cada uno de estos objetivos puede tener diversos significados y participación para las diferentes instituciones educativas. No se puede plantear cuál sería el balance o mezcla óptima entre las universidades públicas y la privada, pues ello depende de las condiciones sociales, económicas y políticas de cada país, las cuales moldean su educación y en especial la educación superior.

1. LEVY DANIEL, *Higher Education and the State in Latin America, Private Challenges to Public Dominance*. The University of Chicago Press, 1986.